



LA VISITA AD LIMINA

A todos los fieles de la archidiócesis de Toledo

Los obispos cada cinco años tenemos que visitar al Papa y tener un encuentro con él, como un ejercicio de comunión y corresponsabilidad con Pedro. Tres son los objetivos de esta visita ad limina para cumplir con nuestra misión de vivir la comunión y de ayuda a ser pastores según el Corazón de Cristo. La Iglesia solo existe para evangelizar para anunciar a Cristo y para que los sacerdotes, la vida consagrada y los laicos nos tomemos muy en serio la llamada a la santidad por nuestro bautismo.

En primer lugar, se envía un informe detallado y pormenorizado al Papa sobre la situación de la Archidiócesis de Toledo. No queda al margen de este informe ninguna parroquia, seminarios, vida consagrada, monasterios, asociaciones, movimientos, cofradías, Cáritas, Manos Unidas. Este envío es como un diagnóstico lo más acabado y detallado posible de la situación de nuestra archidiócesis. El Papa tiene acceso a esa información y puede preguntarte si existe alguna realidad más llamativa o que exige un diálogo más tranquilo. Esa información que se envía siguiendo un protocolo que te exige la Sede Apostólica. Hay que enviarlo con tiempo para que se pueda estudiar ante del encuentro con el papa.

En segundo lugar, la visita propiamente de unos días en Roma. Además del encuentro con el Papa los obispos visitan los dicasterios, congregaciones para ponerse al día y compartir los retos que siguen siendo las claves para nuestra labor pastoral en nuestra archidiócesis. El encuentro con el Papa, la oración ante el sepulcro de Pedro, las visitas a las basílicas vaticanas van completando el objetivo de esta visita, siempre necesaria para cumplir nuestra misión en este tiempo que nos toca vivir, como un auténtico «kairós», un tiempo de gracia para nuestra Iglesia que camina en Toledo.

Finalmente, el día después de la visita ad limina nos lanza a una mayor comunión con el Papa y con toda la Iglesia universal, comunión efectiva y afectiva para anunciar a Cristo nuestro Redentor y anunciar el Reino de Dios, sabiendo con el papa Francisco que otro mundo es posible. La visita ad limina es un ejercicio de sinodalidad y de comunión con el Papa para ser más fieles a los proyectos de su Corazón. Encomendamos nuestra archidiócesis a la Virgen de Guadalupe en este año santo jubilar por el fruto de la visita ad limina.

Toledo, 2 de enero de 2021

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España